



El gran despertar

JULIA ARMFIELD

Traducción de **Marcelo Cohen**

Narrativa inglesa

Rústica, 14 x 22

224 páginas

Mayo, 2021

isbn: 978-84-120404-3-2

«Es posible encajar estos cuentos en la agotadora categoría de realismo fantástico feminista pero, en verdad, se trata de relatos escritos con enorme convicción y elegancia (...) delata una ternura que nunca se pelea con el humor ni con la inteligencia.»

Mariana Enríquez

«*El gran despertar* es ejemplar: un gótico distinto y nuevo, melancólico, potente y elegante.»

China Miéville

«Leer esta colección de relatos es lo único que tienes que hacer. El talento de Armfield es enorme y devastador.»

Daisy Johnson

Prensa Sigilo

Ingenio de comunicación

info@ingeniodecomunicacion.com – 91 523 93 59

Sara Gutiérrez – 629280954 | Eva Orúe – 680997385

Contracubierta

Los nueve cuentos que integran este brillante debut literario son únicos en su especie, como cada una de sus protagonistas: niñas, adolescentes y jóvenes –terribles, entrañables– que aceptan la transformación y lo monstruoso con la misma alegre naturalidad con que experimentan el amor, la soledad, la maternidad o el deseo. En *El gran despertar*, Julia Armfield practica con sensibilidad y maestría un realismo fantástico que juega con los géneros explorando los cuerpos que habitan sus mujeres. Motivos clásicos del terror, la ciencia ficción, el fantasy y la mitología se funden con el feminismo y la cotidianidad para dar lugar a algo enteramente nuevo.

Autora



© Eleanor Harris

Julia Armfield nació en Londres en 1990. Escritora de ficción y dramaturga ocasional, tiene un máster en arte y literatura victorianos por la Universidad Royal Holloway. Su relato «El gran despertar» ha ganado el premio The White Review en 2018 y «Longshore Drift» –inédito aún en español– el Pushcart en 2020. *El gran despertar* es su primer libro y apareció en Reino Unido en 2019, con excelente acogida de la crítica. Armfield vive y trabaja en Londres.

Prensa Sigilo

Ingenio de comunicación

info@ingeniodecomunicacion.com – 91 523 93 59

Sara Gutiérrez – 629280954 | Eva Orúe – 680997385

Entrevista a Julia Armfield

***El gran despertar*, tu debut literario, es un libro de cuentos. En esta época en que muchos creen que la novela es el género dominante, ¿qué crees que tiene el cuento como género para ofrecernos, o qué tiene para ofrecerte a ti como narradora?**

Según el pensamiento generalizado, creo, el cuento es un género limitante, pero para mí es exactamente lo contrario. Hay algo en los márgenes silenciosos del cuento –todo lo que necesariamente no puedes decir por su brevedad intrínseca– que en realidad crea más oportunidades. Mientras que en la novela hay una mayor expectativa de que todos los aspectos de la historia sean descritos y explicados, el cuento te da la libertad de dejar de decir algunas cosas, lo que a su vez permite a los lectores imaginar lo que quieran. Mundos enteros pueden existir al margen de un cuento sin necesidad de ser descritos. Además, creo que el cuento puede brindarte una enorme libertad estructural, porque la brevedad te permite experimentar sin tener que preocuparte por alienar al lector. Si quieres escribir un cuento de forma no convencional, puedes hacerlo, y si al lector no le gusta, ¡ya habrá otro cuento dentro de seis páginas!

En nuestra opinión, todos los cuentos están escritos de manera maravillosa. Queda a la vista que te interesa de igual manera qué decir y cómo decirlo. ¿Qué es para ti escribir bien?

Como escritora, siempre he sido bastante descriptiva, pero creo que la buena escritura tiene que iluminar más que confundir. Creo que un buen símil o una buena metáfora tienen que acercarte al objeto que se está describiendo, y no lo contrario. Conjurarse una imagen bella está muy bien, pero si no clarifica de alguna manera la escena, el personaje o el objeto, aunque sea de forma abstracta, en última instancia perjudica al lector. No creo que escribir al servicio de la escritura signifique escribir bien.

En «El gran despertar», narras una especie de fenómeno urbano según el cual el «Sueño» sale de las personas y se vuelve un ente autónomo con el cual deben interactuar, algunos de manera inquietante y otros de manera bastante graciosa. ¿Qué nos podrías contar del nacimiento de esa idea tan divertida y fascinante?

Ha sido muy extraño visitar este cuento con la aparición del COVID-19, porque es un cuento sobre rutinas drásticamente interrumpidas, un quiebre temporal y una ciudad sufriendo bajo el peso de una norma nueva. No digo que fuera una premonición de mi parte, solo que es un cuento sobre la rapidez con la que situaciones extrañas se vuelven normales, sobre la manera en que incorporamos lo extraño a nuestras rutinas, a falta de otras maneras de lidiar con ello. Me interesan mucho las formas de convivencia que desarrolla la gente con lo anormal y lo monstruoso, porque creo que es la forma real en la que las personas actúan; las personas no permanecen en estado de shock, sino que siguen viviendo, de maneras que pueden ser buenas o malas.

A lo largo del libro aparecen nociones diferentes de la metamorfosis, ¿por qué te atrae tanto la metamorfosis como forma literaria?

Siempre me llamó la atención la cantidad de metamorfosis que se encuentran en el folclore y la mitología, el modo en el que la falta de fiabilidad del cuerpo fue utilizada como advertencia o castigo para niños traviesos en libros como *Alicia en el país de las maravillas* o *Pinocho*. Dicho esto, creo que hay algo liberador en la metamorfosis, en la aceptación de aquello en lo que te has convertido. En la mitología, cuando Dafne se convierte en un laurel, el momento encarna a la vez horror y liberación. Ella ya no es la que fue, pero la metamorfosis la libera de la atención no solicitada de Apolo. Esta dualidad de horror y emancipación, creo, constituye el núcleo de la transformación. Esto tiene también un aspecto *queer* que a mí me interesa especialmente: el acto de mudar la piel socialmente aceptada a favor de algo más inquietante, más amenazante, un acto que en realidad es de liberación. En varios de mis cuentos, creo que el trasfondo o matiz *queer* son acompañados de la imagen del monstruo, un monstruo que la protagonista debe aceptar. En «Pon tapones en los oídos a tus mujeres» o incluso en «Mantis», la criatura monstruosa es un rumbo de avance para las chicas sobre las que escribo, algo en lo que podrían transformarse cuando avanzan hacia el reconocimiento o la aceptación de lo *queer* que hay en ellas.

¿Tienes algún monstruo favorito? ¿Cuál y por qué?

Es una pregunta buenísima, pero ¡no estoy segura de poder darte una respuesta definitiva! Cuando era niña, tenía una edición bellísima de *Beowulf*, ilustrada por Charles Keeping, que contenía unos dibujos terroríficos de Grendel y que nunca olvidé, así que quizás ese sea mi favorito. Pero es que son tantos: amo el tiburón de *Jaws*, las brujas de *Suspiria*, el Drácula de Christopher Lee, *The Creature from the Black Lagoon*, *Bride of Frankenstein*, las chicas de *Ginger Snaps*, Cthulhu y muchos más.



Prensa Sigilo

Ingenio de comunicación

info@ingeniodecomunicacion.com – 91 523 93 59

Sara Gutiérrez – 629280954 | Eva Orúe – 680997385